

Reading Connection

INTERMEDIATE EDITION

Trabajando juntos para el éxito en los estudios

Octubre de 2019

Asheboro City Schools

Title I Program

Libros del mes



■ *H is for Haiku: A Treasury of Haiku from A to Z* (Sydell Rosenberg)

Organizado alfabéticamente, este libro repleto de haikús es la fuente de inspiración perfecta para que los lectores escriban sus propios poemas. Cada poema de tres líneas empieza con una letra del abecedario distinta y se ocupa de temas conocidos como los juguetes, el tiempo o las mascotas.



■ *The Hyena Scientist* (Sy Montgomery)

Las hienas tienen mala fama, pero los científicos que las estudian quieren que cambiemos de opinión. Con este libro de prosa informativa, los lectores aprenderán sobre las hienas en una reserva natural en Kenia: variedades de razas, cómo cazan e incluso cómo juegan!

■ *Out of Left Field* (Ellen Klages)

Situado en la década de 1950, esta historia trata de una joven jugadora de béisbol que no acepta el no por respuesta. Katy Gordon es la mejor lanzadora de su barrio, pero no puede jugar en la Little League porque es una niña.

Así que va a la biblioteca e investiga para demostrar que el béisbol es también cosa de niñas.



■ *Knight Kyle and the Magic Silver Lance* (Adventures Beyond Dragon Mountain) (Oliver Pötzsch)

Vestido con su armadura, el caballero Kyle se une a su servicial grupo de amigos para buscar la lanza de plata de su bisabuelo. Estos 13 relatos breves de



alegres viajes por tierras lejanas guiarán a sus hijos hasta un emocionante final.

Palabras en todas las materias

Usted sabe que su hija necesita un vocabulario amplio para ir bien en lectura y escritura. Pero ¿sabía usted que el vocabulario es también importante en matemáticas, ciencias y estudios sociales? Su hija puede explorar las palabras de todas sus materias con estas actividades.

1. Encontrar palabras

Cuando su hija lea, sugiérale que busque palabras relacionadas con las asignaturas del colegio. Podría ver términos científicos como *metamorfosis* en un libro de cómics, *sodio* en un anuncio de comida y *precipitación* en un reportaje sobre el tiempo. Ver cómo se usan las palabras en la vida real contribuirá a que las reconozca y las entienda en sus libros de texto.

2. Usar palabras

Dele a su hija razones para decir en voz alta las palabras del vocabulario, así le resultará más fácil identificarlas en los libros de texto. Si está estudiando la historia del estado, podrían visitar un parque estatal y hablar con un guardabosques. (“¿Cuáles son las tribus *nativas* de esta región?”) O bien podría practicar términos de eco-



nomía mientras compran. (“Seguro que hay mucha *demanda* para estos suéteres. Tendrían que aumentar la *oferta*.”)

3. Jugar con palabras

Con los juegos las palabras se convierten en una parte permanente del vocabulario de su hija. Elijan por turnos una letra (digamos que la C) y una asignatura (por ejemplo matemáticas) y pongan un cronómetro para que suene a los tres minutos. Cada jugadora hace una lista de términos que empiecen con la letra y encajen en la categoría (*centímetro*, *calcular*). Comparen sus listas. Gana la persona que tenga más palabras distintas en su lista.

¿Qué debería leer?

¡Una de las claves para leer mucho es encontrar una fuente constante de buenos libros! Ponga a prueba estas ideas con su hijo:

- Sugíérale a su hijo que se intercambie libros con un amigo. Puede prestarle libros que le gustaron o recomendarle a su amigo que los saque de la biblioteca. Luego su amigo puede hacer lo mismo.
- Dígale a su hijo que haga una lista de unos cuantos libros que le gusten. Puede pedirle a la bibliotecaria que le ayude a elegir libros parecidos para leerlos a continuación.
- Dele a su hijo libros que le gustaron a usted cuando tenía su edad. Podría incluso releerlos para comentarlos juntos.



Formas de superar el bloqueo del escritor

“No sé qué escribir. ¡Estoy atascado!” Si su hijo no sabe cómo sacar adelante una historia, ayúdelo a que recupere el hilo de su narración con estos consejos.

Sigue escribiendo. Dígale que, durante 10 minutos, escriba sin parar lo que se le ocurra. Cuando lea su “escritura libre”, podría imaginar una posibilidad para su historia.

Añade algo nuevo. Recuérdele a su hijo que un primer borrador es un “parque de juegos” para las ideas. Podría añadir un



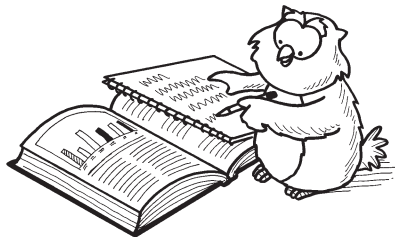
nuevo personaje a la historia o darle un nuevo problema a un personaje existente para que lo resuelva. Los cambios que haga podrían contribuir a que se desatasque.

Sáltate una parte. Anímelo a que siga adelante y escriba otra parte del relato. A veces desviarse un poco sugiere una idea sobre la sección en la que se atascó.

Descansa. Sugíerale a su hijo que deje a un lado su relato durante un rato mientras se da un paseo o lee un libro. Cuando deje de pensar tan intensamente, es posible que se le aparezca la solución perfecta. ■

Aprender a estudiar

El año pasado a mi hija Corina le costaba trabajo estudiar. Leía su libro y decía que ya había terminado. Este año le pedí consejo a su maestra.



Su maestra me dijo que para estudiar con eficacia, Corina tiene que ser una “lectora activa”. Esto quiere decir que debe tomar notas cuando lee, hablar de la información para aprenderla y recordarla y escribir las respuestas de los test de práctica de sus libros de texto.

Ahora, durante la cena, le pregunto a Corina qué ha estudiado ese día y luego lo comentamos. Esto ha dado pie a algunas interesantes conversaciones familiares.

Su maestra también recomendó que estudiara un poco cada noche. Así que Corina empieza cada sesión repasando lo que leyó la noche anterior y luego continúa con el material de ese día. ¡Estoy segura de que este curso le irá mucho mejor a Corina! ■

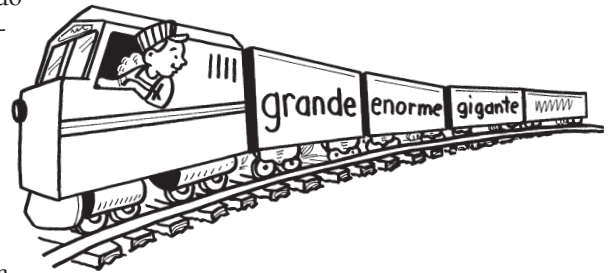
Jugando con palabras

¡Admirables adjetivos!

Hay un mundo lleno de adjetivos a la disposición de su hija cuando escribe. Ayúdela a descubrir lo admirables que son los adjetivos con esta variante del “Veo, veo”.

La primera jugadora elige un objeto que ve y usa un adjetivo para describirlo. (“Veo, veo una pelota *grande*”). La siguiente persona repite la frase añadiendo otro adjetivo sinónimo (una palabra con un significado semejante): “Veo, veo una pelota *grande, tremenda*”. Continúen añadiendo sinónimos como *vasta, desmesurada, enorme, inmensa y gigante*.

Cuando se les terminen las palabras, la última persona que dijo una elige el siguiente objeto y empieza otra ronda. *Idea:* Dígale a su hija que anote los adjetivos en un cuaderno. ¡Tendrá a mano un diccionario de sinónimos cuando escriba! ■



P&R Modelos de lectura

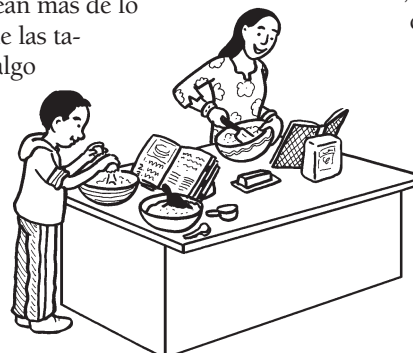
P Sé que es importante que mi hijo nos vea leyendo, pero mi esposo y yo no somos capaces de hacer tiempo para leer. ¿Qué deberíamos hacer?

R Es probable que lean más de lo que cree. La mayoría de las tareas diarias requieren algo de lectura. Préstelos atención y aproveche cada oportunidad de que su hijo se dé cuenta de que ustedes leen.

Cuando preparen la comida, lean en voz alta las recetas y

las instrucciones del paquete. Cuando viajen en el auto, indíquele las señales de tráfico y las vallas publicitarias de la carretera. Que sus hijos los vean leyendo el periódico, las revistas, el correo o el correo electrónico.

Si pueden, hagan un poco de tiempo cada día para los libros. Antes de leerle a su hijo por la noche, cada uno de ustedes podría leer un libro en silencio. Cuando los vea a ustedes leer, su hijo quizá se sienta motivado a seguir su ejemplo. ■



NUESTRA FINALIDAD

Proporcionar a los padres atareados ideas prácticas que promuevan la lectura, la escritura y la expresión oral de sus hijos.

Resources for Educators, una filial de CCH Incorporated
128 N. Royal Avenue • Front Royal, VA 22630
800-394-5052 • rfeustomer@wolterskluwer.com
www.rfeonline.com
ISSN 1540-5591